



## Capítulo 1567

### Luchando Contra el Inmortal Escapado (3)

—Yuan... —Xi Meili miró hacia la dirección de su batalla con los puños apretados y el rostro nervioso. Deseaba seguirlo con todas sus fuerzas, pero sabía que solo lo estorbaría y se convenció de quedarse en la habitación.

Mientras tanto, Yuan y el Inmortal continuaron atacándose entre sí, como si sus vidas dependieran de ello.

"¡Lanza Blanca!"

El Inmortal creó más de diez mil lanzas de energía espiritual en el cielo antes de lanzarlas todas hacia Yuan.

Al ver esto, Yuan se detuvo y se concentró en bloquear el ataque. Usando el Alma de Dragón, destruyó todas las que pudo y permitió que algunas lo golpearan a propósito.

Incluso con su cuerpo divino y su Chaleco Estigio, las lanzas eran lo suficientemente poderosas como para perforar su cuerpo con facilidad. Aun así, gracias a su capacidad de regeneración, estos agujeros se recuperaban al instante, y en segundos, era como si nunca hubieran existido.

El Chaleco Estigio, como tesoro, también tenía una función similar. A menos que recibiera un ataque lo suficientemente fuerte como para aniquilarlo por completo de un solo golpe, siempre se recuperaba.

El Inmortal aumentó lentamente su cultivo, desde el primer nivel de Señor Divino hasta la cima del Señor Divino.

Tras un día entero intentando matar a Yuan sin éxito, el Inmortal finalmente se hartó y rugió: "¡Ahhhh! ¡Ya me harté de ti! No sé qué truco estás usando, ¡pero no permitiré que esto continúe más!"

Liberó todo su cultivo, elevándolo instantáneamente a la cima del Rey Divino. El aura del Inmortal era tan tiránica, que Yuan sintió como si alguien lo estrangulara.

La diferencia entre el Rey Espiritual y el Rey Divino era simplemente demasiado grande, incluso para alguien como Yuan.



Sin dudarle, Yuan lanzó la mayoría de sus cartas al campo. Tras un rugido ensordecedor, Yuan adoptó su forma de dragón. Sin embargo, no le pareció suficiente y se equipó el Rostro Celestial.

¡Un tesoro de nivel celestial! ¡¿Cómo demonios consiguió semejante tesoro en el Cuarto Cielo?! Kelan tembló al ver a Yuan sacar un tesoro mucho más allá de su reino actual.

Sin embargo, lo que más le sorprendió fue la transformación de Yuan.

"¿Es realmente mitad humano y mitad bestia?" se preguntó en voz alta.

—¿¿Qué demonios eres?! ¿Cuántas tonterías más vas a hacer? —exclamó el Inmortal tras ver la transformación de Yuan.

El Inmortal estaba seguro de que Yuan solo estaba en el nivel del Rey Espiritual, pues si hubiera sido superior ya habría avanzado a otros reinos. Sin embargo, el hecho de que no lo hubiera hecho significaba que este era su verdadero cultivo. Esto, sin embargo, planteó más preguntas. ¿Cómo podría un Rey Espiritual estar a la altura de un Rey Divino?

La diferencia entre sus cultivos era tan grande que ningún tesoro o técnica podía salvar la brecha; al menos, así debería haber sido.

"¡Aún no he terminado!", dijo Yuan de repente.

¡Las artes astrales del Dios de la Guerra!

Apareció un avatar enorme, su cuerpo era lo suficientemente grande como para obstruir por completo la vista del Inmortal hacia el Mar Púrpura.

—¡Eso es ridículo! —gritó en voz alta el Inmortal.

—¡Ese es el Arte Astral del Dios de la Guerra! ¿Acaso la Señora Celestial Xu le enseñó esa técnica? —gritó Kelan.

En comparación con sus conmociones anteriores, esta revelación fue la más profunda y lo sacudió hasta lo más profundo.

Sin embargo, Yuan aún tenía más cartas por jugar. Tras guardar el Alma de Dragón, recuperó el Número Uno Bajo el Cielo, llenando al instante la atmósfera con un aura sobrenatural.



"¿Una tercera Arma del Alma!?" El Inmortal estaba al borde de las lágrimas. Jamás habría soñado con encontrarse con semejante monstruo en el Cuarto Cielo. ¡Diablos!, ni siquiera el Cielo Supremo tenía un monstruo como Yuan.

"¡Juguemos a nuestro antojo!", dijo Yuan con una amplia sonrisa mientras atacaba primero.

<¡Nueve Espadas Supremas!>

El primer golpe cayó sobre el desprevenido Inmortal como una montaña que se derrumba.

Sin embargo, por más poderoso que pareciera el ataque de Yuan, todavía estaba luchando contra un Rey Divino, y el Inmortal pudo bloquearlo sin demasiada dificultad.

Inmediatamente después se produjo el segundo ataque.

—¡No te atrevas a menospreciarme, mortal! ¡Por muchos trucos que tengas bajo la manga, no te servirán para derrotarme! —rugió el Inmortal mientras bloqueaba el segundo golpe, y poco después el tercero y el cuarto.

El quinto y sexto golpe también fueron bloqueados, pero el Inmortal tuvo dificultades para hacerlo.

El séptimo golpe fue tan poderoso que el Inmortal apenas logró bloquearlo.

Una vez que el octavo golpe descendió, el Inmortal no se atrevió a bloquearlo y optó por evitarlo.

El octavo golpeó el Mar Púrpura, dividiéndolo en dos.

"¿Qué pasa? ¿Por qué huyes de un mortal?", Yuan provocó al Inmortal al lanzar el noveno golpe de espada.

La presión del noveno golpe de espada no era despreciable. Incluso Kelan, que observaba desde lejos, se sintió amenazado.

Aunque enfurecido, el Inmortal no sucumbió a la provocación de Yuan. En cambio, empleó una técnica de movimiento tan veloz, que pareció como si se hubiera teletransportado.

El noveno golpe de espada partió el Mar Púrpura, con tal fuerza que no solo partió el agua en dos, sino que también abrió una profunda



fisura en el lecho marino. Dos poderosos tsunamis se originaron a partir del agua dividida, alcanzando las nubes.

¡Veamos si puedes evitar esto!

<¡Dominio de la Espada Ilimitado!>

Miles de espadas surcaron el cielo antes de volar hacia el Inmortal, quien intentó esquivarlas frenéticamente. Sin embargo, las espadas los persiguieron como misiles teledirigidos.

¡Cada espada rebosa de Aura de Espada Mejorada! ¡Qué habilidad tan aterradora! Kelan sintió un fuerte deseo de luchar contra Yuan, tras presenciar la fiereza de su batalla.

¡He subestimado muchísimo a nuestro recién llegado! ¡A este paso, podría derrotar a este Inmortal! Kelan casi no podía creer sus propias palabras.

La idea de que un mortal matara a un inmortal era tan indignante, que ni siquiera los locos lo creerían. Sin embargo, estaba sucediendo lentamente ante los ojos de Kelan.